

NAHUI OLIN



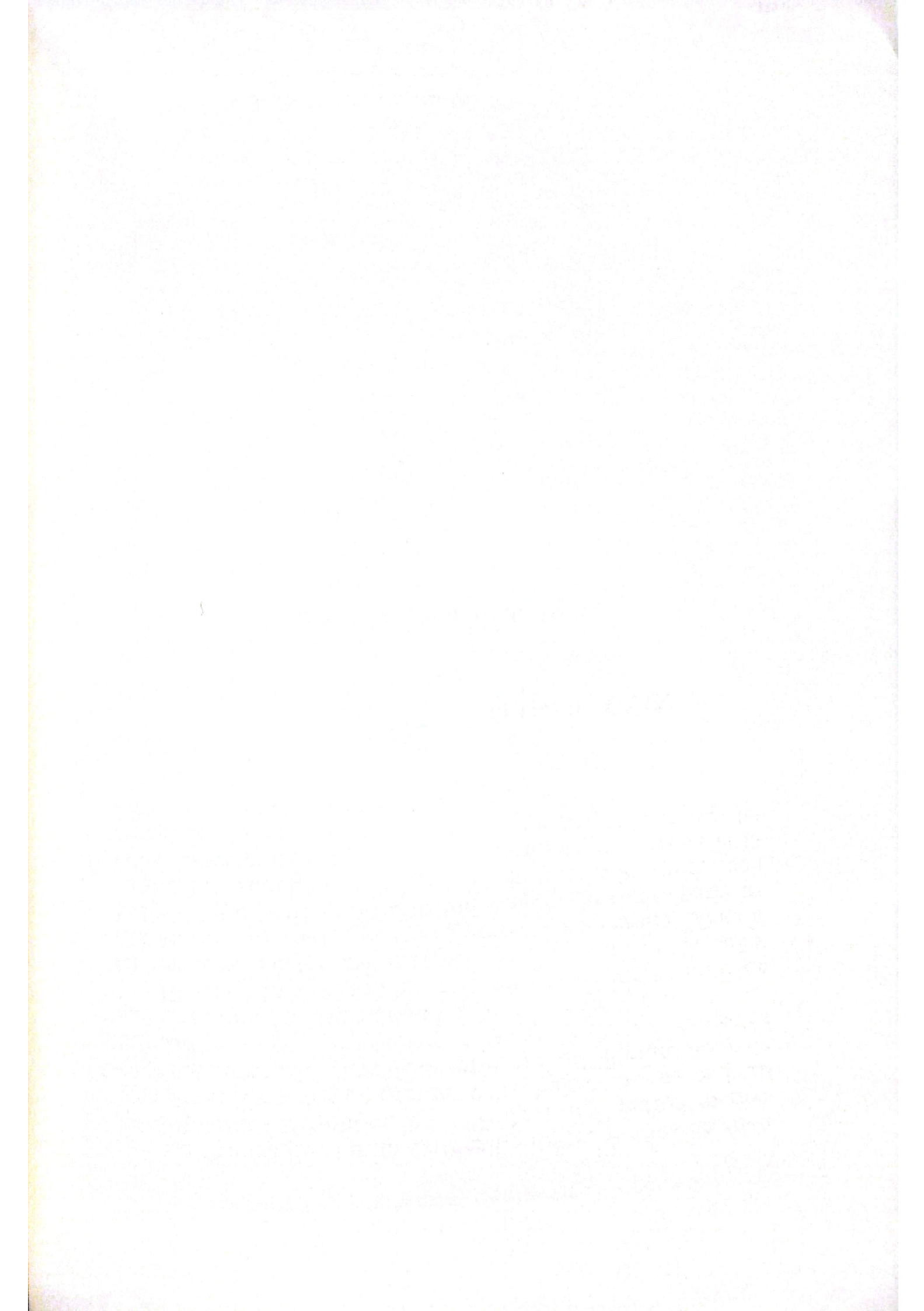
A DIX

ANS

Nahui Olin

Editorial "CVLTVRA"

México, D. F.



**À DIX ANS (1924)
SUR MON PUPITRE**

**A LOS DIEZ AÑOS
EN MI PUPITRE**

Traducción de Rocío Luque

Revisión en español de Carmen Julia Holguín Chaparro

Coordinación de Patricia Rosas Lopátegui

MES AMIS -

— Ce livre qui est fait de mon cahier de brouillon au collège, écrit à l'âge de dix ans, et qui m'a coûté des punitions et des mauvaises qualifications — est un présent offert à ma Maîtresse M^{me} Marie-Crescence — Directrice du collège "Sainte Marie" à Mexico, esprit fort remarquable d'intelligence et d'équilibre, femme d'une compréhension admirable qui a pénétré mon cerveau d'enfant et ce livre qui est un pauvre produit de ma rébellion — de ma personnalité même devant le destin —

— D'amour — de cerveau et de chair, j'ai été faite — trois choses indéfinissable — incompréhensible aux hommes — moi inconformité — est le tourment qui m'isole et me déplace de la pie à laquelle la médiocrité limite une adaptation et trouve une conformité —

NAHUI
OLIN

Amigos míos—⁶⁷

—Este libro, que surge de mi borrador del colegio, escrito a los diez años de edad, y que me recuerda castigos y malas calificaciones—es un regalo que ofrezco a mi Maestra la Sra. Marie-Cresence-Directora del colegio “Santa María” en México, espíritu muy notable por su inteligencia y equilibrio, mujer de una comprensión admirable que penetró en mi cerebro de niña y en este libro, que es un producto pobre de mi rebelión—de mi misma personalidad ante el destino—

—De amor—cerebro y carne he sido hecha—tres cosas indefinibles—incomprensibles para los hombres—mi inconformidad es el tormento que me aísla y me desvía de la vida en la que la mediocridad limita la adaptación y encuentra conformidad—

Nahui Olin

⁶⁷ MES AMIS—

—Ce livre qui est fait de mon cahier de brouillon au collège, écrit à l'âge de dix ans, et qui m'a conte des punitions et des mauvaises qualifications—est un présent offert à ma Maitresse Mme Marie-Cresence-Directrice du collège «Sainte Marie» à Mexico, esprit fort remarquable d'intelligence et d'équilibre, femme d'une compréhension admirable qui a pénétré mon cerveau d'enfant et ce livre qui est un pauvre produit de ma rébellion—de ma personnalité même devant le destin—

—D'amour—de cerveau et de chair j'ai été faite—trois choses indéfinissables— incompréhensibles aux hommes—mon inconformité est le tourment qui m'isole et me déplace de la vie à laquelle la médiocrité limite une adaptation et trouve une conformité—

Nahui Olin

—INCOMPRENDIDA—

—Soy un ser incomprendido que se ahoga en el volcán de pasiones, ideas, sensaciones, pensamientos y creaciones que ya no pueden contenerse en mi seno; estoy, pues, destinada a morir de amor, del único amor para el que mi alma fue creada, para alimentarlo, y del cual debo ser la más fiel vestal de mi templo sagrado de amor.—¿Pero qué digo?, soy feliz y no lo soy. ¿Por qué no lo soy?, no soy feliz porque la vida no ha sido hecha para mí, porque soy una llama devorada por sí misma y que nada puede apagarla, porque no he vivido con libertad la vida privándome de los derechos a saborear los placeres, siendo destinada a ser vendida, como las esclavas en otros tiempos, a un marido. Protesto, a pesar de mi edad, por quien está bajo la tutela de los padres.—

—Pero ¿para qué ser tan comprensiva, tanto, si se me obliga a vivir primero bajo la tutela rigurosa de mis padres y luego bajo la de un marido? Así, la mujer se convierte en un problema social bien resuelto para la conveniencia de los gobiernos y de las costumbres.—

—¿Por qué la libertad o la ilusión fueron creadas para cualquier hombre o ser viviente y pensante? Si yo no tengo derecho a ellas, ¿por qué he sido creada consciente de lo que me pertenece?—

—EL REGRESO DE LAS VACACIONES—

—Las vacaciones han terminado, con ese placer volveré a sentarme en mi pupitre. La vida no cambiará nada, acogeré la mañana y la noche con la admiración que la naturaleza me suscita. El trabajo quizá disipará mis preocupaciones y una serenidad de espíritu dejará revelar las nuevas evoluciones de mis pensamientos y olvidaré el árido tiempo en medio de la familia, en el que no podía encontrarme a mí misma en mis escritos. Todo el pasado, no existiendo, existe en la memoria del hombre, de ahí la causa de los sufrimientos prolongados que disminuyen la energía de la acción.—

Me gusta el estudio pero no me puedo someter a él. Mi espíritu es demasiado vagabundo y durante el día, cuando en mi pupitre acodada trato de leer, mi espíritu se revela, mi imaginación se muestra indomable y heme ahí ya sumida en mis propias inquietudes por cualquier causa. El porvenir me hace pensar en no malgastarlo inútilmente como mi pasado. Espero, con nuevos esfuerzos, someterme a las clases sin desviar mi atención hacia mi personalidad.—

—DESPUÉS DE LAS VACACIONES— (CARTA A MI MAESTRA)

—Tengo el inmenso placer de poder desearle un feliz año desde el fondo de mi aislamiento.—

—He pasado las vacaciones devorando libros, como decía Voltaire, e instruyéndome sobre la importante ciencia que la humanidad necesita para vivir. Las novelas me han dejado después de un viaje a China o no sé adónde, para mí viene a ser lo mismo. No me lleno la cabeza con cuentos imaginarios; estimo las buenas y poéticas literaturas.—

Me he volcado con excesiva ambición en los estudios filosóficos. Tras haber explorado y saqueado la biblioteca de mi padre, he encontrado, a fuerza de búsquedas, magníficos volúmenes de Voltaire, Jean-Jacques Rousseau y compañía. En la primera página me he quedado sorprendida por el estilo simple de Voltaire en *El patriarca de Ferney*, que acabó por seducirme y leí su primer volumen de cabo a rabo. Me he pasado los días enferma con una decena de libros, leyendo, criticando unos y admirando otros.—

Aquí, donde la gente es más salvaje que en la capital, sin la torre de espíritu del viejo enfermo y las discusiones serias y científicas del sabio Buckmer, uno se moriría de aburrimiento. ¿Qué pretende, señora, cuando se ha vivido con una persona espiritual como usted? Los demás parecen necios. Temo que mis cartas la cansen tras haberla cansado de mi persona los últimos meses. He renunciado definitivamente al amor ajeno para fortificar el amor por mí misma; he sido siempre bastante propensa hacia esta máxima que me he creado a fuerza de vivir. El tiempo me presiona y manifiesto un vivo deseo de volver a verla, pero de volver a verla menos despiadada. Creo que la gente muy inteligente comprende bastante que la culpa no es de nadie si se es necio.—

—Disculpe, querida maestra, por alguna que otra franqueza que mi carta respira.—

Siempre he tenido la idea de que usted abre mi corazón cuando cierra sus ojos.

Así como en estos días me he reprochado cruelmente el haberle prometido ser sabia siendo insoportable, ahora pienso que sería mejor conservar la libertad de todo. Con el tiempo las ideas se hacen mejores, la experiencia llega desafortunadamente cuando ya no hay nada que hacer.—

—CARTA A MI MAESTRA M. MARIE-CRESENCE—

Señora:

—¿El otoño o el invierno la han helado como a las hojas muertas?—Repasando mis recuerdos, me detengo a menudo en el momento en el que mi alma se abría completamente a sus ojos. El frío áspero de estas estaciones pasajeras no me ha afectado e iré nuevamente a sentarme en los bancos negros de esa gran clase, a acodarme

indolentemente y a dejar irradiar mi espíritu. Usted me examinará, estoy segura, pero yo no he cambiado: soy la misma perezosa, la misma soñadora; acogeré nuevamente su palabra con placer. Imagínese mi ser ardiendo como Roma en medio de las llamas, el incendio destruirá sus viejos monumentos y serán contruidos de nuevo; la evolución será así en mí. He dejado apagar poco a poco los sentimientos del amor y este sitio vacío lo ocupa el venerable estoicismo filosófico: hagamos justicia a Cupido, si él me hizo daño, también me hizo bien.

No soy la causa de que el sabio razonamiento lo haya declarado el demonio tentador del ser humano. Me he dejado mimar en sus gozos por mucho tiempo, pero he renunciado pronto a sus tempestades porque, como debe saber, soy demasiado tranquila para vivir en medio de un océano rabioso. Después de que el don de la sabiduría me ha mostrado este camino, declaro la paz al universo entero; el mundo me sirve de mofa.—Hay que aprender a vivir, he ahí de lo que depende la felicidad del hombre.—

—UN NIÑO CAPRICHO—

—El tiempo pasa tan rápido y yo carezco tanto de memoria que me he olvidado de escribirle. Usted sabe bien que mis cartas no son epístolas y que desbordo imparcialidad. El hombre es libre, Dios lo ha dicho, crémosle y callemos. Antes de que usted hable de personas caprichosas, según mi intención, le diré que el mundo mismo es caprichoso, soportemos los defectos de los demás para soportar los nuestros. Debo molestarla con mis máximas y debe creer que no vivo de otra cosa que de ellas, aunque no sea así en absoluto, las cito a menudo y no las empleo jamás.—

Volviendo al sujeto primitivo de un niño caprichoso, no oso juzgarla, tal es la estima hacia la libertad de los demás, puesto que es su deseo obedezco al instante. El capricho es un defecto tan cómodo en ciertas ocasiones; la desigualdad de humor no es más que una simple fantasía; éste es el tiempo, los días y las circunstancias que son su causa.—

Los caprichos son aburridos, no se fíe de su opinión, le aseguro que es falsa. A menudo se ha dicho, se ha juzgado que los caprichos son veletas y yo he respondido que, a fuerza de girar, la tierra nos ha calcado su movimiento y que el mundo entero es peor que las veletas.—

—LOS AMIGOS—

—Los buenos amigos son como las joyas, se encuentran raramente, sobre todo entre el sexo femenino; feliz aquel que en medio de las tinieblas encuentra aliados a sus sentimientos, ideas y convicciones. Rara es la amistad sin intereses, rara es la devoción absoluta de los hombres, quienes se preocupan demasiado por su personalidad.—La

amistad es una afinidad de ideas. En suma, la humanidad se busca a sí misma por todas partes, se ama en las cosas y en los hombres. ¿Podremos contar un día en cuántas caras cambia el espíritu? La naturaleza del hombre es la más incomprensible, cada día se hace diferente, es la más difícil de todos los estudios, sólo su miseria nos explica su constitución moral.—

—MI ALMA ESTÁ TRISTE HASTA LA MUERTE—

—Mi alma está triste hasta la muerte: como una rosa que acaba de abrirse bajo los rayos del sol, como una nota vibrante y quejumbrosa que exhala de un piano, como un pájaro que nada más salir del nido emplea sus alas inseguras para volar. Del mismo modo, mi infancia, mi espíritu adormecido acaban de salir a la luz brillante del día, a la embriagadora y deliciosa naturaleza.—

La noche para mis ojos se ha acabado; las tinieblas de mi inteligencia se han transformado en luz transparente; ella es hija de corazón, de espíritu, de edad. La pasión ardiente, la esperanza, la ilusión y el amor, sobre todo, me enfurecen como un formidable huracán en medio de un desierto. Ahora que percibo que sufro y soy sensible a todo, tengo sed de todo lo que es bello, grande y embriagador. Con un ardor extremo, una ilusión loca de juventud y de vida, quiero hacer vibrar mi cuerpo, mi espíritu hasta los últimos sonidos.—

Quisiera embriagarme hasta morir de amor, felicidad y ensueño. Sí, es ahora cuando percibo los sonidos más variados que saboreo hasta el fondo de mí misma. Todas las impresiones, los sentimientos, las pasiones, los miles de deseos de crear sensaciones de algo bello, patético, petrificante, que recojo sin cesar, de una brizna de hierba, una rosa, un rayo, un suspiro, una mirada, en fin, todo lo que me sorprende, sí, todo, todo lo que toca mi espíritu, resuena y responde. Estoy llena de pensamientos, impresiones y recuerdos hasta entonces desconocidos, que queman mi alma y la devoran pero que mi pluma se siente impotente para definirlos. Ni el papel ni la pluma pueden decir lo que cubre la inmensa distancia entre lo humano, que es finito, y el espíritu, infinito, y me siento triste y melancólica al pensar que las alas del pensamiento deberían planear por el infinito.—

A menudo siento que mi inteligencia se agranda, se llena de sonidos divinos, es, entonces, cuando siento mi pobre existencia demasiado débil y pequeña para contener un mundo, una intensidad espantosa. Desgraciadamente, ella se siente prisionera y el dolor la golpea hasta la muerte; cautiva, sus pasiones se redoblan, sus cuerdas se hacen más vibrantes, y loca por todo lo que no puede disfrutar, quisiera quebrar estas paredes que la oprimen, estas cadenas que la retienen. Un dolor vivo, una eterna melancolía me invade completamente, desconocida e incomprensida entre los humanos, aislada de todos los pensamientos que me puedan responder, me muero de dolor, cansada de

mendigar el bálsamo que cura los pliegues del corazón, que calma los sufrimientos de seres incomprensidos. Siento que mi voz se apaga como un sonido perdido en el universo, ningún suspiro viene a confundirse en mi pecho para formar uno solo, y perdida, ignorada en el abismo, el dolor me consume, el amor me mata y, amando el pensamiento del eterno sueño, mi alma se entristece hasta la muerte. Si, la muerte sola puede entender lo que la naturaleza despierta en medio de los seres que no tienen nada que ver conmigo.—

—LAS FIESTAS—

—Las fiestas causan la muerte de la felicidad del espíritu, las fiestas pasan rápido pero los pensamientos residen eternamente. La superioridad del espíritu se opone a la debilidad del cuerpo porque el espíritu es sublime; a menudo la felicidad del espíritu requiere la soledad para sondear la profundidad de los abismos, de los misterios, puesto que todo es bello a través de la fantasía y de la luminosidad de nuestro espíritu. Nos volvemos a encontrar en la soledad. ¿Y dónde se encuentra la soledad? Creo poder decir que no la conozco sino cuando me olvido de mi cuerpo y no existe sino cuando estas dos cosas se separan por el contraste entre fuerza y debilidad; entonces, a través de esta separación intermediaria, entiendo sin ver y ya no sé por qué mi espíritu está pegado al cuerpo. Es cierto que por todo el universo él me rodea como una prisión embellecida por cada hoja que se agita, por cada estrella que brilla, por cada vez que las olas se quiebran contra las rocas, por último, sobre todo en la noche, tiene el universo este silencio siniestro donde ningún pájaro gorgorea, donde ninguna luz brilla con excepción de la blancura pálida de la luna que aumenta el duelo de los surcos, es entonces cuando se ven sombras terribles y amenazadoras que hacen, aterrorizando, que el viento se congele y que los miembros permanezcan inermes; es entonces cuando los rugidos de las olas se convierten en gemidos largos e intermitentes, el cuerpo en un ser muerto, el corazón en una fuente de recuerdos mortales y el pensamiento, que recorre sin límites el infinito, es una dulzura en medio de toda la inmensidad que calma el pavor y devuelve la serenidad del espíritu.—

—¿QUIÉN TE AGITA?—

—¿Quién te agita, oh, espíritu mío? ¿Es el amor? Es la sed feroz de comprender, de saber más hasta llenar el inmenso vacío, hasta sobrepasarlo completamente. Tú amas, tú crees amarlo todo y nada te basta. Quieres sumergirte en los pensamientos de Pascal, Voltaire, Renan, Platón y Aristóteles para saciar tu razón, para practicarla, para engrandecerla, para animarla de una vida que le es necesaria, para demostrarle que el pensamiento humano es infinito, que ella puede seguir aprendiendo, sabiendo, sintiendo, razonando, que nada le bastará, y que al final de mi carrera no habrá aprendido, sabiendo lo que

habría podido aprender. Quiero vaciar en mí misma hasta los últimos jugos de las bellezas del arte de las obras humanas; sí, quiero sentir lo que todos han sentido. Después de haber aprendido hay que aprender siempre. Me moriría de dolor si se me privara de esta vida intelectual, de toda fuente de filosofía, poesía, juicio, estudio, razonamiento; seguramente moriría disecada como una planta sin aire.—

—LLORO DEL DOLOR—

—Lloro del dolor de llevar tanta grandeza en mi humanidad que se aparta de ella. A medida que los días pasan, mi cerebro se va desarrollando más. Siento abrirse mi inteligencia a una luz potente que me hace comprender, sentir hasta el más pequeño grano de arena, como un ciego que instantáneamente tuviera sed de ver hasta el abismo más profundo. Sí, tengo sed de comprender, de saber, de conocer; tengo sed de saborear con todos mis sentidos las delicias, los placeres, las sensaciones de esta vida de destino tan triste y sobre la cual no conozco nada más que los sufrimientos, los fingimientos y los reveses. Siento que mi espíritu nace y quiero embriagarme, hasta morir, de todo lo que mi alma puede contener de vibraciones infinitas, divinas, de todo lo que mi cuerpo puede contener; quiero embriagarme hasta que las fuerzas me abandonen. Siento mi infancia, todavía lejana de la juventud, rebelarse contra mí misma y decirme: el mundo, la vida, el amor es para quien abra sus sentidos de espíritu y de cuerpo con más energía, hay que gozar, hay que embriagarse, hay que sentir por primera vez el propio cuerpo y que se tiene un gran espíritu incomprendido que sufre y muere de tanto sentir, un espíritu completo que necesita todo lo que pueda contener, el infinito en un segundo, y que tiene derecho a todo lo que pueda sentir.—

Pero, ¡oh! corazón mío, sóségate, recuerda que estás encadenado, que las cadenas de tu yugo te retienen cada vez que las alas de tu inteligencia han emprendido su vuelo.

¡Ay de mí!, que no tengo otro destino que morir, pues siento mi espíritu demasiado grande para ser comprendido, y el mundo, el universo y el hombre son demasiado pequeños para llenarlo. Quiero morirme, hay que desaparecer cuando uno no ha sido hecho para vivir o no puede ni respirar ni desplegar las alas.—

—DESEO LA MUERTE—

—¿Por qué lloras, corazón mío? ¿Es la muerte la que te aflige? ¿Es el dolor que te mata? A menudo, demasiado a menudo, tu melancolía me espanta, tus pasiones, que no sé de qué grandeza sean, te turban y te agobian siempre. Sé, mi espíritu, que eres prisionero, sé qué grande y vibrante eres, comprendo que tu dolor es mortal y sufro enormemente por la desgracia que te alcanza, pero yo no puedo hacer nada por tu felicidad.—

—Como un vaso contiene un gas que se agranda y aumenta de volumen hasta presionar contra la superficie, yo siento mi inteligencia agrandarse cada día, a cada instante, a cada segundo, pero pronto se siente oprimida bajo una fuerza que es la existencia de mi ser. Sin embargo, se siente superior a esta fuerza que tiene que desafiar, y es en realidad más potente que el universo, más grande que el infinito, pero comprendo perfectamente que es prisionera y está encadenada impotente para nuestra miserable existencia. La muerte sola puede entonces liberarla del yugo al que está sujeta. Nuestro espíritu vuela siempre hacia el ser que nos comprende; su espíritu siente las mismas impresiones, sufre las mismas turbaciones, vive de las mismas notas divinas que nuestro espíritu produce. Una voz interior me repite a menudo: muere, porque tu espíritu es demasiado grande, y la tierra, el universo, no pueden contenerlo; muere, porque el infinito no puede contener lo que posees, la intensidad de tu pensamiento; desencadénate del cuerpo que te oprime y vuela hacia lo que es más grande, el éter.—

—SILENCIO—

—Apenas el día llegaba a su fin, una tímida luz se mostraba en el cielo mientras yo caminaba a paso lento bajo la sombra de los tilos, la luna aparecía bajo el velo diáfano de las nubes, la calma y el silencio de una paz sobrehumana invadía la soledad de esa noche. Ningún momento me había parecido tan feliz, ningún rayo tan dulce. ¿Por qué en esa permanencia siniestra el espíritu vive como bajo un refugio? Es en estos lugares apartados cuando él se siente encadenado; es en esta oscuridad majestuosa cuando él se manifiesta y se refleja como en el cristal de aguas tranquilas. ¿Por qué esta naturaleza muda, tan elocuente en su silencio, se mezcla con los gritos de dolor del alma consternada?, yo interrogaba con una mirada la naturaleza entera y en ese vasto universo mi espíritu se incluía, en ese silencio que parecía eterno yo podía responder a mis propias obsesiones.—

Pero un vacío poco a poco se delineaba en mi interior puesto que me daba cuenta de todo, excepto de lo que me atormenta con más obstinación. ¿Cuántas veces he creído que el hombre puede vivir sin el amor? ¿Cuántas veces he desmentido este pensamiento? No, la naturaleza no lo ha hecho así.—

—LA NOCHE—

—La noche nunca me había parecido tan bella y cálida. Estaba sentada sobre el césped reverdecido, a los pies de un haya frondosa que dejaba caer a su alrededor algunas ramas dañadas; el viento rozaba mi rostro dejando la tibieza del mes de julio y el perfume de las flores. Estaba en esta noche deliciosa, exiliada, perdida en medio de los bosques y de las selvas imaginarios. La melancolía me devoraba más que nunca, mi pensamiento solo bogaba en los más profundos ensueños y mi imaginación hacía revivir en la oscuridad los

cuadros más seductores, las historias de amor más poéticas, hasta que mi cabeza se sintió embotada, mi respiración jadeante, mis ojos hinchados de lágrimas, mi sensibilidad me hacía sufrir un terrible dolor y mi rostro revelaba mis sufrimientos, hasta que los pájaros, el follaje, los molinos lejanos se espantaron, pues en sus movimientos habituales se estremecían.—

—Yo misma, atormentada por un mal desconocido, me sentía amenazada ante esos viejos muros de castillo en los que cada cosa, a su vez, parecía decirme que sofocara mis pasiones, mis ensueños prolongados.—

La noche avanzaba sin que me diera cuenta, no fijaba mi mirada abatida más que en las hojas muertas y en el césped ya plateado bajo los rayos de la luna; cada piedra, cada flor, cada canto de despedida de los pájaros que se duermen hacía revivir ilusiones apagadas por las reflexiones de la vida.—

En esta meditación profunda nada me espantaba; me había convertido en un ser muerto y dejaba vivir mis sentidos a través de las sensaciones de mi inteligencia que los embellecían de vida, color, juventud, y llena de poesía, como esa naturaleza que hablaba tan dulcemente al despertar de mis sentidos, yo me unía al silencio de una noche llena de placeres en el universo, desconocidos y de todo tipo. No podía llorar, las lágrimas ya no tenían la fuerza para salir de mis ojos; no podía gritar, un nudo sofocaba mi garganta; me quedé así sin más movimiento que la sensación de ver el infinito en el placer y el amor me había paralizado.—

—Después de haber vivido insatisfecha de sueños infinitos, habría preferido morirme en un segundo a vivir deseando la inmensidad que no podía acoplarse a mi virginidad, y no vivo más que por la voluntad inflexible de mi espíritu que quiere prolongarse viviendo.—

—En vano la luna iluminaba mi rostro, su resplandor opaco no iluminaba mi espíritu; en vano la ola rugía y se quebrantaba contra las rocas gigantescas, ella no quebrantaba en dos mi cuerpo y mi cabeza que son un misterio de incompatibilidad.—

Por último, poseída por la tristeza, agobiada por la desgracia, soñaba pero ya no creía en la felicidad. Si los ensueños, dolores y melancolías me dan un goce inmenso, ¿por qué mi corazón no se sacia? He sentido demasiado, he amado demasiado el goce y el dolor imaginariamente para apaciguar la sed de mi corazón con una gota de felicidad. ¡Oh!, maravillosa naturaleza, cúbrete de duelo para que mi espíritu no arranque ya sensaciones extrañas de un placer nuevo que viene hacia mí, pues creo sentir un sexo único para poseerte en todas tus manifestaciones. Únete a los desastres crueles de mi ser excepcional que cree ser niña contigo desde las flores, con la ambición y la profunda posesión de mi espíritu en el universo y el infinito. Y cuando la increíble mortalidad de mi ser me haya puesto bajo tierra, en el placer que precede a tu fecundidad y evolución,—recuerda que existo en tu propio amor de vitalidad evolutiva y continua.—

—NOCHE SOMBRÍA Y NEGRA—

—He llorado—

—He amado—

La naturaleza

El universo

y a los humanos sin darme cuenta que cantaba el canto de la formación de los mundos en mi propio amor que venía de todo y a todo iba. Así, el día comenzaba a desaparecer poco a poco bajo mis ojos.—Yo había escogido por asiento un banco de musgo bajo el brezal en flor—sombras como pensamientos velados se deslizaban entre los gruesos árboles, la tranquilidad reinaba entre la inmensidad negra de las montañas que se engrandecía en la oscuridad perfilándose en la bóveda celeste, la noche se anunciaba extendiendo un gran manto sobre la naturaleza adormecida en un lecho esférico.—

En estas horas de reconcentración general me había vuelto insensible al frío que paralizaba mis extremidades, una sonrisa de goce pasaba por mis labios al asistir silenciosa y pensativa al reposo de todo. Mis nervios se habían crispado en mil sueños imposibles pero reales puesto que existían en la imaginación de un ser atado donde las invenciones han existido antes de ser puestas en práctica.—Excitada por esas sensaciones y pensamientos que me independizaban de toda ley y tutela, pese a que mi edad de niña me hiciera estar bajo la sumisión de mis padres, la desesperación sucedía a la audacia de creer, de penetrarlo todo. Siempre abandonaba la habitación donde mi madre rezaba y mi padre pensaba e iba y venía a lo largo del apartamento. Habría querido rebasar la tempestad de mi cerebro que aumentaba después de esas noches en las que me escapaba queriendo correr hasta París para que mi familia me perdiera de vista y para sentir toda la fragilidad de una libertad limitada por una gran familia llamada gobierno, y que mi padre llamaba nación.—

Después de haber pensado demasiado, sufrido demasiado y empezado a comprender el desastre de la miseria humana que necesita un número inmenso de cabezas para hacer un individuo de identidades, costumbres, ideas, sangre y energía que representa una raza, un pueblo, en fin, tras todos esos pensamientos, volvía a la habitación de mis padres pálida y temblorosa pero amansada, tras esa derrota que hacía pedazos mi corazón, porque la edad y la fragilidad no podían representar toda mi fuerza de voluntad y mi fuerza me condenaba a obedecer a cualquier otro pensamiento que no fuera como ellos, e incluso a bagatelas de las cosas cotidianas de la vida.—

—LA VIDA BAJO LA SENSACIÓN DE VACÍO—

—Como la vida es monótona, nada me cautiva, todo me aburre.—Soy una víctima de la necesidad de amar y de comprender esa prisión que es este mundo. Ese suplicio se debe

a que nada me es suficiente. He amado tanto que todas mis fuerzas se han agotado; ya no tengo amigos: mis intimidades son demasiado secretas para que alguien las penetre. Todo me es indiferente; no ambiciono nada, ni siquiera la muerte.

—Nada me es nuevo, he abusado demasiado de mis sensibilidades. Tengo un deseo ardiente de correr como una insensata a través de una selva virgen, allá gritaría con todas las fuerzas de mi alma, lloraría un mes, un año, hasta recaer en la tranquilidad, allá pensaría mucho, ya no vería a nadie y estaría sola con todo un nuevo mundo maravilloso tal como soy; y no tendría más escalofríos al oír las palabras que no dan remedio a mi mal. Recuerdo Francia, ¡oh! Francia querida, lugar de ilusiones, me moriría si no te volviera a ver. Hace mucho tiempo que dejé el mundo, quiero apartarme de los humanos para vivir en la soledad de tus multitudes. París, ¡oh! paraíso de toda inteligencia grande o pequeña, eres huésped complaciente de un palacio de magias que se llama París.—

Cuando pueda contemplar el horizonte sin una palabra que me turbe, ¿me bastará el océano entero para distraer, sumergir mis dos ojos en el mar? Necesito interrogar a mi espíritu, comprenderlo. En mi casa vivo muriendo, navegando por el océano sin saber adónde, sin hallar las miradas de mis padres o de la familia. Detesto el yugo, sea el que sea y venga de donde venga. Quiero ser, conservar mis sensaciones en un invernadero caliente como mi corazón.—

¿Por qué escribir todavía, haciendo garabatos siempre sobre una hoja de papel? Mi mano quiere traducir mis pensamientos; el infinito puede resumirse en una frase, una hoja, un libro, una biblioteca; nosotros no podemos comprender tampoco el infinito, y los vocablos, las palabras que sirven apenas para expresar las necesidades de nuestro cuerpo, son elementos inadecuados para alcanzar una distancia sin límites, una duración sin fin. Ésta es la razón por la que, al querer traducir mis pensamientos en palabras, ellas son opacas, sin armonía alguna como la de los sonidos. Las vibraciones de nuestro cerebro llegan así a este otro mundo que no es nuestro infinito.—

—DEFINICIÓN DE MI CARÁCTER—

—Un día me gusta verdaderamente Lamartine, sus opiniones, sus pensamientos, sus gustos, pero en otra época un pensamiento más grande, más sublime, más interesante e importante me hace dejar a un lado las convicciones de Lamartine. Entonces permanezco en una elevación de espíritu contemplando a la humanidad, su conocimiento, sus miserias, sus grandezas, y, excluyendo la grandeza sobrenatural, una potencia indomable, una fuerza contra la que todo se quiebra como el vidrio contra una roca, grandeza que es el infinito, el destino inevitable de los hombres, siento un desprecio desdeñoso por lo que está debajo. Considero las convicciones de Lamartine bellas, grandes, apasionadas, poéticas, melancólicas, pero por debajo de una persuasión filosófica que es el conjunto

del infinito. Poco tiempo después sus razonamientos profundos se olvidan por una tendencia natural, una astucia fina, una pasión viva, para censurar lo ridículo de colmarlo todo de burlas.—

—Esto hace que en un día de tristeza, amor y felicidad, me guste apasionadamente Lamartine, pero que en el momento en el que mi espíritu se ilumina nada me detenga, y heme aquí como admiradora de Voltaire en esas frases de espíritu, gracia y elegancia.—

Poco tiempo después estas diversiones espirituales experimentan un serio revés, una reflexión profunda para el razonamiento, la inteligencia, los gustos del hombre, las leyes a las que está sometido, con fuerza para aceptarlas.—

Una meditación completa en la debilidad de nuestra inteligencia, de nuestra impotencia, de la sumisión inevitable a los menores deseos de una fuerza sobrehumana, de un yo, no sé cuál, que lo domina todo, de una potencia incomprensible de la que nosotros sentimos las causas, pero que no comprendemos y a las cuales nuestro débil espíritu se somete. Esta fuerza de la que nosotros dependemos es atribuida por los hombres a todo lo que su loca imaginación inventa, absurda pretensión que redobla la miseria de la criatura y aumenta su crédito para vivir en el mundo.—

—Al hombre, que posee un razonamiento limitado, que es un ser finito, de naturaleza débil, le es difícil conocer, juzgar, por sus defectos y cualidades, y descifrar este problema indefinible del genio que lo mueve todo para nuestra débil luz, pues él es más profundo que un abismo, más oscuro que un misterio, es un poder desconocido para los hombres. Pero esta tierra que gira, estos astros que gravitan por el espacio, estos árboles que vegetan por el globo, estos mares llenos de misterios, estas montañas que abundan por todos lados, esta naturaleza que parece vivir después de siglos, y por último, este espacio que el hombre no alcanza nunca y que nos separa del éter puede ser que hayan existido siempre o declaro que somos demasiado pequeños para comprender el infinito.—

—Pero estas ideas, estas meditaciones, estas contemplaciones filosóficas, esta admiración, este dejar ir a los ensueños, a los dulces sonidos de una lira, a las fantasías de la pintura, están hechas para vivir en retirada, para gozar en soledad de lo bello y del arte, y de la profundidad del pensamiento humano.—

—Pero si fuera así con todos los hombres, ¿dónde brillaría el progreso y la civilización de los pueblos? El género humano goza de diferentes caracteres y sus ideas no están de acuerdo, los talentos son diferentes y sus inteligencias más o menos desarrolladas, por lo tanto estas leyes no pueden existir; pero la sociedad es una prisión para el espíritu que ama y goza de lo bello y del arte y de ciertos conocimientos que los otros espíritus ni siquiera imaginan. Las inteligencias mejor formadas y superiores a las otras están sujetas a vivir en el mundo procurando la felicidad ajena porque ellas tienen la suya.—

—Frasas divertidas, conversaciones ligeras e inútiles, bagatelas que distraen al mundo y le roban momentos preciosos, minutos necesarios para la vida de nuestro espíritu,

para la sed que tiene de conocer lo que ignora, de encontrar lo que ha buscado tanto; en fin, algunas veces el mundo es para ustedes un suplicio, ¿no sería mejor despreciarlo, apartarlo para nuestra felicidad? ¡Ah! ¡Qué falta de generosidad y de grandeza cometeríamos! ¡Qué egoísmo predicaríamos! El mundo necesita nuestro espíritu para divertirse, los hombres necesitan nuestro contacto; si ustedes son buenos para ser mejores, serán grandes despreciando a los estúpidos: una parte de la felicidad del hombre consiste en hacer gozar a los demás, ¿qué egoísmo es amar si en el ser que se ama, uno se ama a sí mismo!, pero no es tampoco un crimen dejar morir su ser sin amar. Yo acuso la dejadez de los hombres porque se ama demasiado para sufrir el mal de amores; el hombre es defectuoso por todas partes; él mismo es la víctima, el hombre prueba distintos sentimientos. Los hombres que están satisfechos de sí mismos son felices porque ignoran cómo su gusto está equivocado amando lo que es un orgullo defectuoso y miserable, mal fundado, porque el hombre es una criatura inútil fuera del bien que le hace a la sociedad; logra las cosas hasta un cierto punto, criatura destinada a sufrir por una multitud de sujetos sin valor.—

—El hombre grande y sublime no se ocupa de estas pequeñeces; la verdadera causa por la cual puede sufrir cruelmente es la de comprender que él es demasiado pequeño para comprender el infinito, y que no puede superar este obstáculo para iluminarse. Desafortunadamente, debe someterse presentando para la ciencia los misterios que la rodean, los problemas del universo, esa fuerza que lo mueve todo y que ninguna miseria entre las miserias ha podido descifrar.—

—REFLEXIONES—

—La cabeza lo es todo, cedámosle entonces el paso.—

—¿Por qué para expresar los pensamientos más fuertes y extraños no existen más que palabras que, usadas por mucho tiempo, profanas, se convierten en una banalidad?—

—Me gusta tanto lo sublime como lo insignificante, son puntos que tocan el infinito; cuando lo insignificante es tocado por la mano del artista o del sabio se convierte en una inmensidad.—

—Todo esto no es más que una mentira porque nuestra mirada nos engaña mirando inconscientemente una sola cara de todo lo que existe.—

—El amor es un enemigo fatal.—

—Los dolores no son más que una segunda prueba de nuestra debilidad.—

—El corazón, el amor, el sentimiento son una miseria de sensación, inferior a la serenidad de nuestro espíritu.—

—La vida es engañosa y nosotros la amamos y creemos en ella, he ahí el porqué es engañosa cuando ella es el camino hacia la muerte.—

—¿Por qué amar la vida si nuestro destino es morir?—

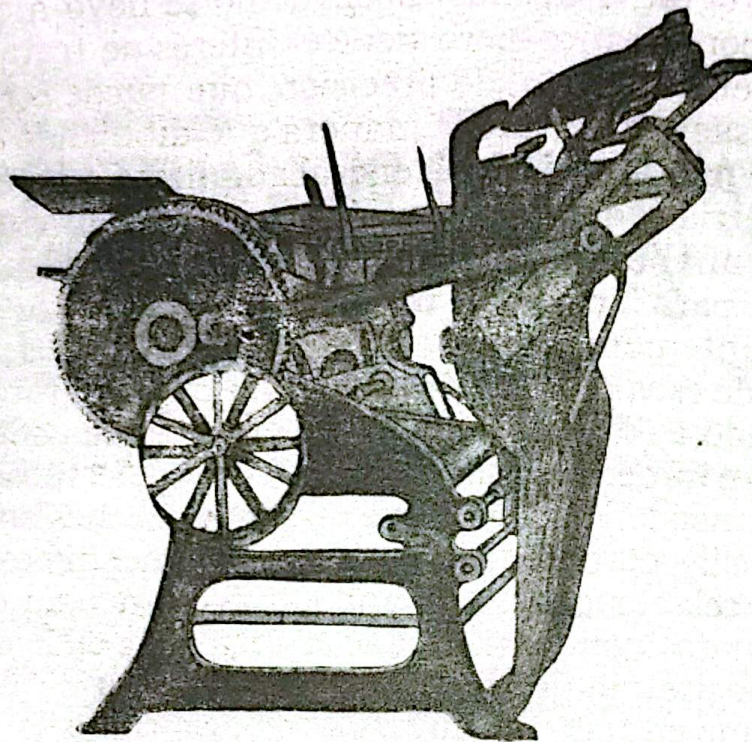
- De todos los enemigos el peor es uno mismo.-
- El amor es la trampa de la multiplicación de las especies.-
- Despreciemos lo que nos hace desgraciados.-
- La ilusión es la enfermedad de los débiles.-
- Engañar a la vida en todas las relaciones donde nos condena a ser una función animal e inconsciente es advertir la presencia de una conciencia que es nuestro espíritu.-
- Reírse del presente como del porvenir es una embriaguez nerviosa para excusar la impotencia y nuestra inutilidad en este vasto universo.-
- El amor se impone, todo se puede sin él.-
- El pasado existe en el pensamiento del hombre.-
- Creo en todo lo que mi razón puede comprender o de lo que puede estar segura de que sea probable.-
- Las invenciones de los hombres son una ínfima posibilidad de utilizar una molécula de la materia y una fuerza múltiples e interminables.-
- El menosprecio del hombre es el beneficio más grande que recibimos de él.-
- Dudar de la constancia del hombre en un sentimiento es conservar la seguridad que viene de la humanidad.-
- El trabajo mecánico, el trabajo para ganar dinero, ha sustraído la mitad de la energía humana y toda su inteligencia se ha perdido en un movimiento mecánico.-
- La política es un medio que esclaviza y roba la energía de generaciones que resultan devoradas bajo la dictadura de imbéciles y malvados que nuestra bajeza nos hace aceptar.-
- Si queremos vivir, vivamos solamente para nuestra inteligencia, si no, muramos para ser menos animales.-
- La verdad es que yo misma me he puesto en las manos de mi verdugo, de mi verdugo que ha sangrado mi corazón, que ha sangrado mi vida. La inteligencia es nuestro propio verdugo, nos desvela todo con gravedad,⁶⁸ y lo que amamos es una verdad que nos hace sangrar de dolor.-
- El amor es una gama infinita de sentimientos.-
- El instinto de reproducción es tan fuerte en nosotros que nuestro cerebro, completamente frío como es, no nos puede salvar de caer en la vulgaridad del amor.-
- Amar el placer es sentir la necesidad de la propia carne amando a la humanidad, es ser humano, pero amar a un ser dándose un poco, es probar toda una inferioridad creyendo en la inconsistencia de los humanos.-

⁶⁸ La palabra "gravedad" es tan sólo una hipótesis de traducción, puesto que en el texto original la palabra *gravité* no existe en francés. Pensamos que la autora haya adaptado a la fonética y a la grafía galicista un lema castellano, al ser esta última variante lingüística mucho más arraigada en su léxico mental con respecto al francés. Hemos optado por esta opción, aparte por injertarse semánticamente en el contexto, porque la traducción exacta al francés de esta palabra sería *gravité*, con lo cual encontramos cierta afinidad entre las dos versiones. (Nota de la traductora).

AUX FRAIS DE L'AUTEUR⁶⁹ (A CARGO DEL AUTOR)

⁶⁹ Esta frase indica que Nahui Olin estuvo al cuidado de la edición. "Estimado Tomás: crees que Nahui haya cubierto los gastos de *À dix ans* y esta frase también haga referencia a ello? Querida Patricia: creo que es muy ambiguo, podría interpretarse como un autofinanciamiento, pero yo creo que está más relacionado con el cuidado con el que ella dirigió la impresión. Y mira que si la cuidó con diligencia, tengo dos mecanoscritos de esta obra, así como las observaciones que hizo sobre las galeras. Recuerda que en el colofón de *Câlinement je suis dedans* dice: 'Este libro fue impreso en los Talleres de la Imprenta 'Franco-Mexicana, S.A.' en el mes de julio de 1923, bajo la dirección de su autora'". (Entrevista de Patricia Rosas Lopátegui con Tomás Zurán, 3 de agosto de 2011).

NUEVA ORIENTACION EN EL DIBUJO



EL DIBUJO EN LA ESCUELA "BALMIS"

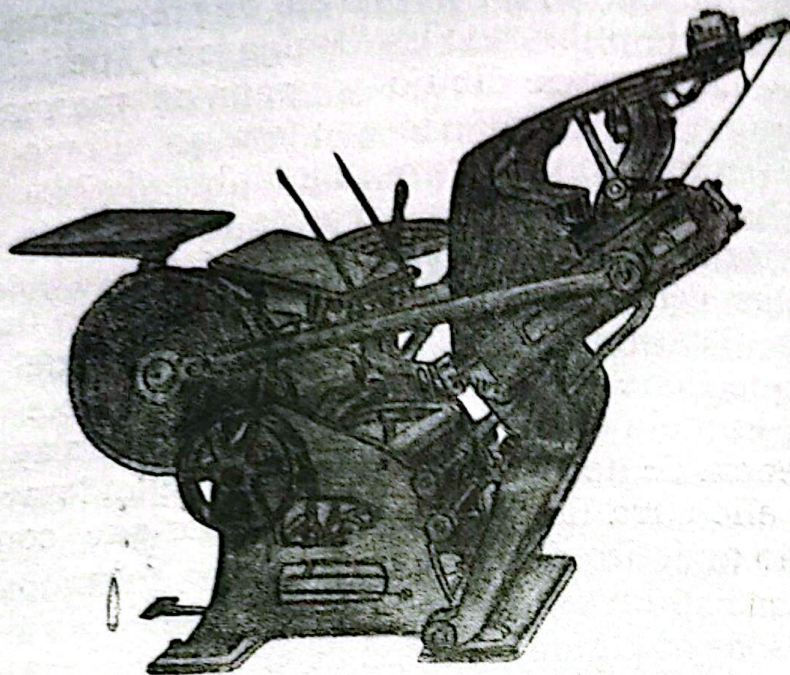
Los alumnos de 5o. y de 6o. año de esta escuela, que desde el principio del mes de abril de 1925 me hice cargo tenían acentuado el método "Best" -- ejemplo: en algunos dibujos que expongo como resultado de la orientación que que llevan; impidiéndoles analizar y ver las cosas fuera de una técnica falsa, en que eliminaban por completo todas las bases esenciales del dibujo y el alumno después de haber hecho multitud de trabajos no podía simplemente dibujar un jarro, una taza, un plato, con todos sus valores y la sencillez que tienen esos objetos.

En el poco tiempo que tengo de iniciarles en un nuevo programa que es más adecuado y útil a las Escuelas Comerciales Industriales, he comenzado a obtener trabajos que exigí de sus propias máquinas y útiles de carpintería como expongo en los dibujos siguientes: prensas dibujadas por los alumnos Rafael Cruz de 15 años de edad de 6o. año, García Camerino de 13 años de edad de 6o. año y Jesús de Rosa de 13 años de edad de 6o. año, el objeto de estos dibu-

jos es para que conozcan perfectamente las máquinas, útiles herramientas con que trabajan y puedan emplearlas mejor.

Mi programa apenas esbozado no se llevó a cabo porque es labor de años, pero tiene el interés de tratar nuevos asuntos en el dibujo de precisión, que puede servirles en sus diversas industrias; de manera que dibujando desde las piezas de maquinarias en general adquieren una exactitud de geometría, y de comparación, se dan cuenta del movimiento y analizan forzosamente los objetos desde una pieza que sirve para formar un conjunto impreciso que nos ofrece constantemente nuestra óptica: he podido observar que después de esos dibujos de maquinarias los alumnos han comenzado a distinguir el valor de las cosas en detalle y en conjunto e inmediatamente encontraron defectuosos, absurdos e inconsistentes sus primeros dibujos hechos sin proporción, pues las cosas todas tienen proporciones diferentes relativas y relacionadas; ocupando un volumen en el espacio presentando diversas faces que es imposible en la expresión del dibujo prescindir de ese volumen de materia y de esa geometría que en todo el Universo se acusa como la causa de un movimiento vibro-eléctrico; sabiendo como están contruidas en su interior y exterior las cosas se pueden conocer en su conjunto y la relación de distancia se aprecia mejor y se acerca uno a leyes científicas que hace más interesantes las cosas en nuestra imaginación y más simplificadas y precisas en su envoltura.

Mi segunda iniciación de nuevas observaciones sobre el dibujo aplicado en las Escuelas Industriales Comerciales es que estudiasen la Arquitectura en general y en particular la Colonial que tanto abunda en México: aunque en una forma pictórica lo hicieran llegarían a persuadirse en el arte que indispensablemente debe de estar incluida la escultura y la pintura y entender perfectamente que después de poseer los principios y las bases geométricas del dibujo la decoración no es más que la adaptación de líneas armónicas y expresivas en una construcción sólida capaz de admitir esa decoración: también diré en síntesis "la decoración" es la producción de una rica imaginación donde entra en función la creación y la inteligencia del individuo. La decoración que es un punto interesantísimo para



las Escuelas Comerciales Industriales en todas sus labores, trabajos manuales, ebanistería, imprenta, etc., debe conseguirse en los alumnos en la forma espontánea ingenua que su misma identidad lo dé apartando todo perjuicio pasado y presente para que la personalidad del temperamento nazca: en los dibujos que expongo se verá la fuerza decorativa que tienen algunos, la armonía y la originalidad de otros realmente no tengo ninguna labor para presentar siendo difícil de conseguirla en seis meses de trabajo y en una escuela mixta no puedo ofrecer más que unos pocos ejemplares.

Mi programa es extenso y sólo me concreto a decir unas palabras respecto a él.

El dibujo como toda producción artística es interesante útil educativo e indispensable para la civilización y es tanto como adquirir la vista de las cosas y ensanchar la sensibilidad, es decir que el artista adquiere un objetivo que lo hace ser superior siempre porque vé más profundamente y su análisis lo hace psicólogo haciendo resaltar las cualidades estéticas de todo y el carácter de ellas en simplificaciones que la revelan, y a través de su temperamento que las expresan se puede reconstruir la cosa misma indispensablemente de él.

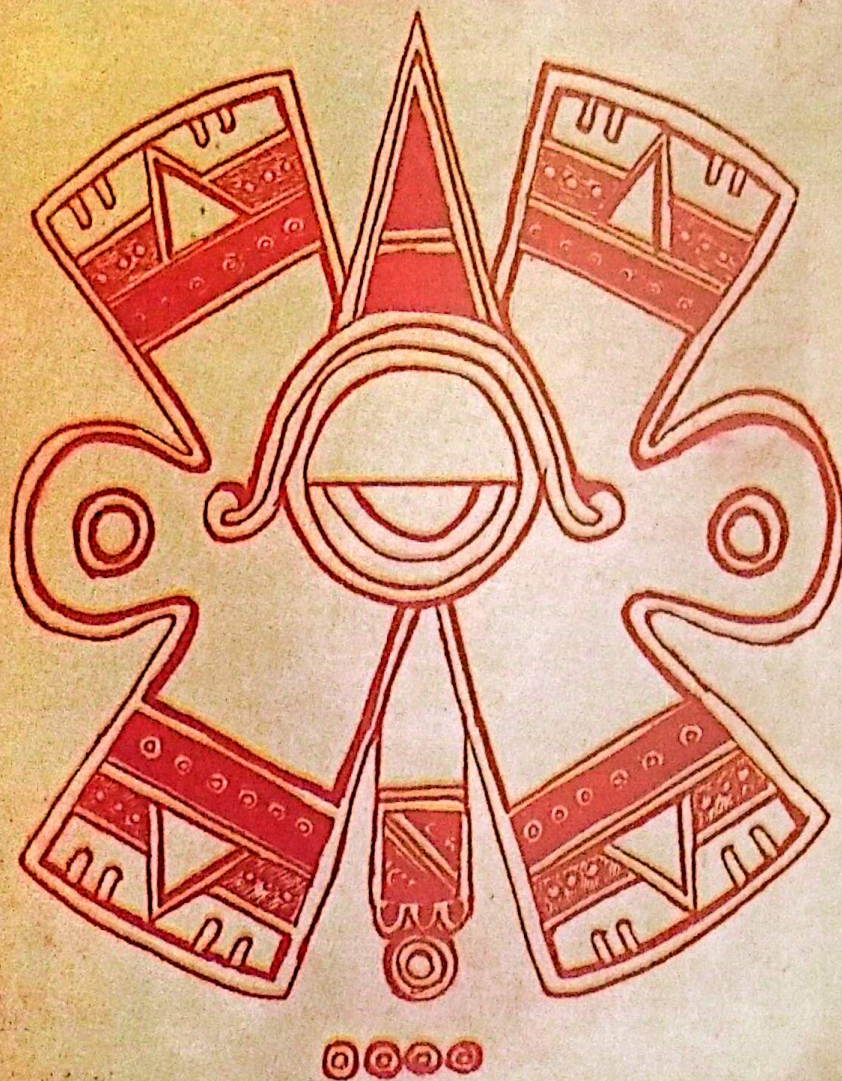
La Prensa de García Camerino de trece años de edad, de sexto año, fué publicado en "Pulgarcito" periódico dirigido por el Director de dibujo y trabajos manuales Juan Olagibel quien me manifestó que era un dibujo lleno de utilidad y único como primer ejemplar de las Escuelas que no se han ocupado de la parte de maquinaria.

El señor Ingeniero Bernard jefe del Departamento de las Escuelas Técnicas Industriales Comerciales y la señorita María Guzmán directora de la escuela del "Doctor Balmis" que tiene una voluntad inquebrantable para levantar la escuela que dirige me han prestado ayuda con la inteligencia de aceptar mi programa dejándome en la libertad de ello para llevar a cabo mi labor que con verdadero cariño artístico deseo realizar.

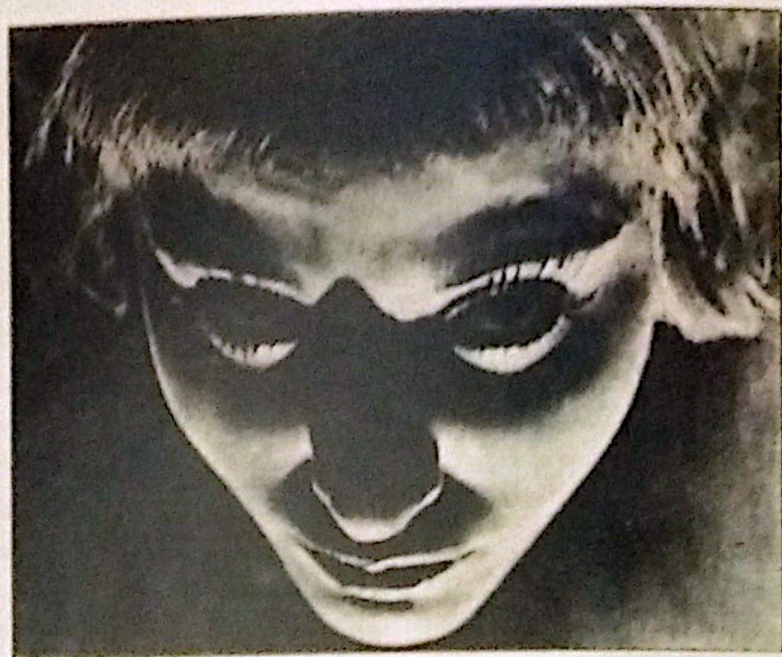
NAHUI OLIN

México, Noviembre de 1925.

NAHUI-OLIN



□ Portada del libro *Nahui-Olin* (1927). "La carátula la hice yo, lo mismo que los pequeños dibujos de los signos. Por otra parte, este libro tiene el mérito de haberlo editado con mi sueldo de tres pesos diarios en esa época, quedándome sin comer, por eso le tengo doble aprecio" (*Nahui Olin*).



Fotografía de EDWARD WESTON

NAHUI-OLIN

□ Página preliminar del libro *Nahui-Olin* (1927)

NAHUI-OLIN (1927)

NAHUI-OLIN ⁷⁰

Mi nombre es como el de todas las cosas: sin principio ni fin, y sin embargo sin aislarme de la totalidad por mi evolución distinta en ese conjunto infinito, las palabras más cercanas a nombrarme son NAHUI-OLIN. Nombre cosmogónico, la fuerza, el poder de movimientos que irradian luz, vida y fuerza. En azteca, el poder que tiene el sol de mover el conjunto que abarca su sistema, pero, sin embargo hace siglos que existe mi sustancia sin nombre alguno y va evolucionando y hace siglos y ahora mismo que no tengo nombre y voy marchando sin descanso alguno en un tiempo sin fin y soy en una faz distinta el sin principio ni fin de todas las cosas—

Oh, los nombres que la humanidad pone en sus círculos sociales y gubernamentales. Son como numeraciones e identificaciones de comisarías miserables donde risiblemente parece que pretenden agarrar la vida y la muerte de una cosa que no tiene principio, que no tiene fin, y creen sellar, con sus actas de escritorio sucio, nombres de un calendario de santos absurdos en sus significaciones y apellidos; que vienen de alguien que tontamente se los puso en las generaciones pasadas, pero en vano al nacer y al morir constan actas de un ser numerado que al perderse en la tierra no lo encontrarán ya, jamás distinto de una podredumbre igual que lo salvó de su estigma de numeración de una acta de escritorio sucio de la arbitrariedad humana. No existe nada definitivo, ni en la ciencia más alta ni en leyes de ninguna especie; pertenecemos a un sin principio ni fin que borra toda clasificación, toda identificación. Somos una partícula sin nombre que evolucionamos siempre sin fin—

Qué me importan la sociedad y leyes gubernamentales establecidas por estafadores despreciables que a sabiendas que son mentiras las hacen regir con el vulgo al cual todavía le hacen pagar un nombre, un número en el archivo de sus imposiciones criminales; y los padres que inútilmente registran su algo de materia no lo encontrarán nunca ya, ni en una fosa de primera o de última clase; porque ignoran que nada pertenece a nada y que todo es de todo y no tiene nombre porque no le sirve a los humanos más que de humillante blasfemia llamarse con un nombre notificado con un número por leyes absurdas como estigma de yugo—

Por eso yo no tengo nombre que me identifique porque soy el sin principio ni fin de todas las cosas, y mi nombre será la voz de mi fuerza mental y tiene un sonido que no se puede nombrar sólo gustar profundamente y lo más cercano en palabras a él es NAHUI-OLIN, que es la significación de una rebeldía y superioridad porque no es un nombre

⁷⁰ "Este ensayo lo publicó Nahui Olin con los \$3.00 pesos diarios que ganaba como maestra de dibujo en las escuelas primarias de la Ciudad de México. Así lo consignó la misma Nahui en la dedicatoria de este texto a su amigo Víctor M. Reyes". (Entrevista de Patricia Rosas Lopategui con Tomás Zurán, 19 de agosto de 2008).

registrable en una acta numerada, que no significa nada, nada, en la terrible y maravillosa totalidad que amo como a mí misma porque es infinita—y qué me importan los nombres que se les dan a las cosas si yo puedo llamarlas más enérgicamente con decirles lo fáciles que son para mí, que hace siglos y siempre las conozco sin nombres, y sé que son iguales, que son distintas en un conjunto indestructible: nunca por eso me importa saber el nombre de los seres que se encontraron en mi vida, su procedencia no me importa nada; si por lo que son ya ellos mismos me agradan o desagradan, el pasado que los engendró es un incidente animal inconsciente que no tiene importancia con lo que son para mí. Hijos de reyes o de genios lejos de heredar la inteligencia que es un fenómeno caprichoso de un movimiento cósmico. Hijos de princesas o de esclavos de razas diversas qué me importan vuestros padres si ellos son un factor inconsciente de producción por medio de los cuales pasasteis a la vida, periodo de transición y tomasteis otra faz de evolución y siempre antes de haber nacido erais cual sois, y yo os conozco sin nombre sólo como un sonido distinto que siento venir sin principio ni fin. Los que os engendraron son máquinas sin voluntad, para producir como ellas mismas desearan y con la marcha que traían sus identidades, se formaron ustedes tal cual era el movimiento que las encerraba en la totalidad, y sólo pasaban por ellos como la electricidad a través de un cuerpo buen conductor que produce tal o cual fenómeno; y para mí no tienen los humanos más nombres que los que son en fuerza cerebral, y sólo existe entre ellos la distinción del vulgo por la superioridad de la inteligencia, ésa es la categoría distintiva y no la de poderes ni antepasados—qué importa el nombre más excelso con títulos y abolengos si el que los lleve cree que el ser sólo existe en el nombre de actas arbitrarias que los padres pagan al nacer de un hijo y se quedan llamándose con un nombre que no significa nada, mientras el individuo no signifique por su inteligencia.

Es el colmo de la impotencia humana aislar las cosas y ponerles un número, un nombre cuando siempre han existido sin saber ellas mismas cómo se llaman, porque no hay número, no hay nombre que pueda contar, llamar el infinito, el cosmos; pero son los humanos siempre mediocres explotadores de ellos mismos que saben que los elementos, las fuerzas, las cosas, los seres y ellos mismos existían y existirán en la terrible totalidad sin nombre, sin número. ¿Acaso el mundo, la tierra dejaban de existir, los seres de vivir sin medidas, nombres o leyes? No, todo en el fondo es y será siempre lo que fue, lo que es en evolución continua. Qué me importan las leyes, la sociedad, si dentro de mí hay un reino donde yo sola soy y por más que hicieran, nunca llegarían a imponer un tráfico en mi reino, y sólo superficialmente y eventualmente tendré que traficar entre los imbéciles gobiernos como quien compra un boleto de camión para transitar en mi periodo de transición—Todo siempre ha existido sin nombre conocido o desconocido, sin estar numerado en un archivo y nada puede interrumpir esa evolución.

Este libro fue corregido
y editado por la autora
y es derecho de
propiedad en el
año de 1927
México